

LA PEDAGOGÍA DE LA COOPERACIÓN DE AYER A HOY EN LOS CONTEXTOS ESPAÑOL Y MEXICANO A PARTIR DE DOS RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS

The pedagogy of cooperation from yesterday to today in Spanish and Mexican contexts based on two autobiographical narratives

Carlos Velázquez Callado (1) César Simoni Rosas (2)

(1) CEIP Miguel Hernández – Laguna de Duero (Valladolid). Universidad de Valladolid: Facultad de Educación y Trabajo Social de Valladolid, España.. Correo electrónico: cvelazquez@educa.jcyl.es , carlos.velazquez.callado@uva.es .
 (2) Escuela Normal Superior Federaliza del Estado de Puebla, México. Correo electrónico: cesar.simoni1977@gmail.com

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis histórico acerca del desarrollo de la pedagogía de la cooperación en España y México, a partir de los relatos autobiográficos de dos autores que son considerados como referentes en sus respectivos países. Se examina cómo estos autores han incorporado las propuestas cooperativas en sus clases, así como los procesos de transformación que han experimentado a lo largo de sus trayectorias personales y profesionales. A través de sus memorias y reflexiones, se establecen vínculos con el desarrollo de la pedagogía de la cooperación en sus respectivos países, poniendo especial atención en los eventos formativos de formación que tienen lugar y en las distintas publicaciones que surgen en lengua castellana. La información recopilada nos sirve para entender el origen, la posición actual y el rumbo de la pedagogía de la cooperación en Educación Física.

Palabras clave: Pedagogía de la cooperación; aprendizaje cooperativo; coopedagogía; autobiografía

Abstract

This paper carries out a historical analysis on the development of the pedagogy of cooperation in Spain and Mexico, based on the autobiographical narratives of two authors who are considered as references in their respective countries. It examines how these authors have incorporated cooperative proposals into their classes, as well as the processes of transformation they have experienced throughout their personal and professional trajectories. Through their memories and reflections, links are established with the development of the pedagogy of cooperation in their respective countries, with particular attention to training events and the various publications that emerge in Spanish language. The collected information serves us to understand the origin, current position, and direction of the pedagogy of cooperation in Physical Education.

Keywords: Pedagogy of cooperation; cooperative learning; autobiography; coopedagogy





1 Introducción

En el presente trabajo se realiza un estudio histórico de la evolución de la pedagogía de la cooperación en España y en México desde el análisis del relato autobiográfico de los dos autores, considerados referentes en sus respectivos países. Así, se analiza cómo ambos autores comienzan a introducir las propuestas cooperativas en sus clases y los procesos de transformación que estos van experimentando a lo largo de su trayectoria personal y profesional hasta llegar al momento actual.

A partir de sus recuerdos y de sus reflexiones, se establecen relaciones con el devenir de la pedagogía de la cooperación en sus respectivos países, poniendo el foco en los eventos formativos que se van desarrollando y en los distintos trabajos que van surgiendo, en el caso de España centrados únicamente en publicaciones en lengua castellana aun cuando hay autores españoles que han publicado en otras lenguas, inglés principalmente. Todo ello nos proporciona una información relevante para conocer de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos los profesionales que pensamos que trabajar desde y para la cooperación en Educación Física es la mejor forma de contribuir a una sociedad más acorde con los valores democráticos en los que creemos.

2 La pedagogía de la cooperación en España desde la perspectiva de un docente

Imaginen la situación. 1992, mi primer año de trabajo con destino definitivo. Pocos puntos para pedir plaza y, en consecuencia, dos únicas opciones, una escuela lejana o una escuela llamémosla complicada relativamente cerca de mi lugar de residencia. Elijo esta última opción y llega el choque entre las ideales respuestas metodológicas y teorías estudiadas durante la carrera y la realidad educativa. Nada parecía funcionar en mis clases, mal comportamiento, ausencia de motivación..., y un profesor desesperado.

Y sucedió el milagro, durante mi primer curso de formación permanente, observé que un compañero tenía un libro de Terry Orlick (1990). Y, oye, no es mala idea iniciar una conversación preguntándole de qué iba ese libro. De juegos cooperativos — me respondió — está interesante, la idea es que en Educación Física motivamos con la competición y este autor lo que plantea es jugar unos con otros en lugar de unos contra otros. Y se me encendió la bombilla. ¿Y si probara una alternativa a lo que me habían enseñado? Lo urgente era comprar ese libro.

En una época en la que Internet era todavía algo emergente y Amazon no existía, recuerdo haber acudido el sábado siguiente a "Monigotes", una librería pedagógica, a ver si tenían ese libro. Déjeme mirar..., me suena algo de Orlick..., Orlick..., Orlick..., sí. El vendedor se alejó unos instantes y me mostró otro libro de Orlick (1986). El que me dice no lo tengo, se lo puedo pedir. Tengo este otro. Y allí compré mi primer libro de juegos cooperativos y encargué el otro.

La Navidad estaba cerca y es un buen momento para leerlos detenidamente. Viviendo en casa de los padres hay tiempo para todo. Me convenció la idea que se planteaba en los juegos cooperativos y aproveché esas vacaciones para acudir a bibliotecas municipales en busca de más información. No encontré mucho, únicamente algunos artículos breves en revistas de corte alternativo (Mas y Martínez, 1989; Ricart, 1981), pero daba igual, todo lo que encontraba lo fotocopiaba y lo guardaba como un auténtico tesoro. Por aquel entonces nadie ponía pega alguna a fotocopiar páginas de revistas, así que recopilé todo lo que pude.

Entre esos artículos encontré uno de Cascón (1990). Su nombre me era familiar, un amigo que trabajaba en el Consejo Local de la Juventud me había hablado de él en alguna de esas reuniones de grupos de cultura de paz. Le pregunté y, segundo milagro, iba a acudir a Valladolid a dinamizar un curso de formación en Cruz Roja así que después de algunas gestiones conseguí que me admitieran. Allí tuve la oportunidad de adquirir dos publicaciones en las que él había participado activamente (Cascón y Martín Beristain, 1989; Seminario de Educación para la paz, 1990) y de hablar con él sobre juegos cooperativos. Me comentó de varios documentos sobre juegos cooperativos, autopublicados por grupos pacifistas (Colectivo Noviolencia y educación, 1994; Grupo de Acción Noviolenta de Málaga, 1985), así que, poquito a poquito, fui haciéndome con ellos. Mi proceso de búsqueda me llevó a localizar también algunos libros





escritos por autores siempre vinculados a movimientos de cultura de paz (Arranz, 1988; Delgado, 1986; Delgado y del Campo, 1993; Guitart, 1990; Jares, 1992).

A todo esto, la introducción de propuestas cooperativas en mis clases, unidas a pactos y compromisos con mis alumnos y alumnas, comenzaban a dar resultado. En poco tiempo, los alumnos eran capaces de responsabilizarse de tareas impensables para mí cuando llegué: guardaban el material, atendían mis explicaciones, proponían variantes a las actividades, regulaban sus conflictos... En tan solo un par de años la situación de mis clases se había transformado por completo y yo me sentía feliz.

En 1993, a través del Centro de Formación Permanente del Profesorado de Valladolid propuse formar un grupo de trabajo para profundizar en el estudio y aplicación de los juegos cooperativos en las clases de Educación Física. Había nacido el Colectivo de Docentes de Educación Física para la paz. Nuestra idea era, por una parte, profundizar en el estudio de modelos críticos de enseñanza orientados a desarrollar la cultura de paz en las clases de Educación Física y, por otra, generar recursos prácticos que pudieran servir a otros docentes en sus clases.

En 1995 publicamos el primer libro de juegos no competitivos orientados específicamente al área de Educación Física (Velázquez, Cáceres, Fernández Arranz, García Díez y Ruiz Gómez, 1995) en el que incluimos algunos que nosotros mismos habíamos creado. También publicamos un artículo en el que planteábamos algunas posibilidades para modificar los juegos motores competitivos (Cáceres, Fernández Arranz, García Díez, Ruiz Gómez y Velázquez, 1995). Ese mismo año el Colectivo editó un cuadernillo de juegos con paracaídas (Velázquez, 1995) a los que siguieron, en años posteriores, otros trabajos relacionados con la pedagogía de la cooperación en Educación Física (Velázquez, 1999; Velázquez, Cáceres, Fernández Arranz, García Díez y Vaquero, 2003; Velázquez y Fernández, 2002).

A mediados de los 90 comencé a presentar nuestra propuesta basada en la cooperación en las jornadas regionales de Educación Física, al principio sin demasiado éxito. Aun cuando la reforma educativa de 1990 planteaba un modelo distinto del tradicional, fundamentado en el deporte y en el desarrollo de la condición física, y planteaba el juego como uno de los principales recursos educativos, hablar de juego cooperativo no resultaba fácil. Recuerdo en una de mis primeras intervenciones que se me tachó de utópico. Muy bonita tu propuesta para un mundo ideal, pero el mundo es competitivo, no sirve. Inicialmente tenía el convencimiento de que la Educación Física tradicional era excluyente y no servía para todo el alumnado, pero tampoco era experto en dar respuestas, al fin y al cabo, yo también estaba empezando a transitar por el inexplorado camino de la cooperación. Yo me limitaba a decir: tus clases las conoces tú mejor que yo. Si me dices que con tus alumnos no funciona, no te digo nada. Yo solo puedo decirte que con mis alumnos sí funciona.

Pero las cosas fueron cambiando, en primer lugar, porque mi experiencia con las actividades físicas cooperativas ya me permitía dar respuesta, desde lo que pasaba en mis clases, a las dudas de otros docentes y, en segundo lugar, porque algunos profesores y profesoras, sí acogieron bien la propuesta. Estos docentes, pocos pero activos, reclamaron como una necesidad la formación en actividades físicas cooperativas y desde algunos centros de formación del profesorado comenzaron a contactarme para dar algunas ponencias y talleres prácticos. Al principio eran intervenciones de entre 3 y 6 horas en cursos donde los juegos cooperativos y las danzas colectivas eran una especie de cajón de sastre donde cabía todo, con títulos como "La Educación Física en Educación Primaria", "Ampliando la Educación Física" o "Actividades alternativas en Educación Física". En esos cursos los juegos cooperativos compartían programa con la expresión corporal, la carrera de orientación, el bádminton o la esgrima, por poner solo algunos ejemplos.

El hecho de que a las jornadas regionales de Educación Física acudieran invitados algunos asesores de formación de otras comunidades favoreció el que recibiera invitaciones para otras jornadas, esta vez en Aragón. Era el año 1997 y por primera vez sentí que la pedagogía de la cooperación era mayoritariamente acogida por los asistentes. Creo que el boca a boca hizo el resto. Comenzaron las invitaciones para explicar nuestra propuesta fuera de nuestra comunidad: Nájera (Logroño), Almería, Alcañiz (Teruel), Calatayud (Zaragoza)...





En mi intento de profundizar en el trabajo de la cooperación en Educación Física, el verano de 2000 acudí a un curso de verano organizado por el INEF de León sobre aprendizaje cooperativo en Educación Física. Allí conocí a José Manuel Rodríguez Gimeno y a Javier Fernández Río. Este último había estudiado en Wisconsin y allí había tomado contacto con esta metodología que utilizaba en sus clases. Las conversaciones informales con ellos, por una parte, me ponen en contacto con la obra de Ovejero (1990) y de Grineski (1996). Yo, hasta entonces, había puesto el foco en el desarrollo de la cultura de paz, de modo que el juego cooperativo era un recurso para el desarrollo de valores relacionados con esa cultura de paz. Ahora se me abría la posibilidad de estudiar la cooperación desde otra perspectiva, la del aprendizaje cooperativo y su aplicación específica en el área de Educación Física. Por otra parte, la colaboración entre los tres fructificó en un curso exclusivamente dedicado a las actividades físicas cooperativas que impartimos en diciembre de ese mismo año.

Durante ese curso conversamos, de manera informal, sobre el hecho de que era seguro que otras muchas personas estuvieran trabajando la pedagogía de la cooperación en sus clases. El excelente libro de Omeñaca y Ruiz (1999) ya había visto la luz. Intercambiamos opiniones sobre la necesidad de promover algún tipo de encuentro en el que concentrar a todas aquellas personas que trabajaran, de un modo u otro, la cooperación en Educación Física para intercambiar enfoques, conocimientos y experiencias. Seguro que hay bastantes personas trabajando en esta línea. Habría que hacer un encuentro, unas jornadas... Lo ideal sería hacer un congreso — ahí lo dejé caer y ahí quedó dicho. Algunas gestiones más tarde y la inestimable ayuda de Jesús Rodríguez del Campo, coordinador habitual de las jornadas regionales de Educación Física, en julio de 2001 generaron que se organizara, en Medina del Campo (Valladolid), el primer congreso de actividades físicas cooperativas que, diecinueve años más tarde, celebra su XII edición en León.

Este congreso, desde mi punto de vista, sirvió de punto de inflexión en el desarrollo de la pedagogía de la cooperación en Educación Física en España. Los libros sobre juegos cooperativos aumentaron significativamente en los años posteriores (Bantulá, 2001; Colectivo La Peonza, 2010; Fernández-Río y Velázquez, 2005; Garaigordobil, 2003, 2004, 2005; Gil y Naveiras, 2007; Giraldo, 2005; Herrador, 2012; Martín Martín y Peno, 2012; Omeñaca, Puyuelo y Ruiz, 2001).

En mi caso se incrementaron las invitaciones para impartir cursos de formación del profesorado específicamente orientados a abordar la aplicación del enfoque cooperativo en Educación Física y, lo que es más importante, estos cursos ya tenían una carga horaria considerable, de entre 20 y 40 horas. En los cinco años posteriores al congreso impartí cursos con estas características en Andalucía, Asturias, Cataluña, Castilla y León, Extremadura, y Madrid, además de otras ponencias más reducidas en el tiempo, lo que demuestra el creciente interés en esos momentos por este tipo de propuestas.

Durante el curso 2002/2003 se me concedió una licencia por estudios para dedicarme exclusivamente al estudio del aprendizaje cooperativo en Educación Física. Ello me permitió disponer de tiempo suficiente para profundizar en un enfoque distinto al del juego cooperativo en el que ya me había introducido, el aprendizaje cooperativo como metodología. En aquel tiempo, Internet ya se había generalizado y ello me había permitido contactar con personas que trabajaban la cooperación también fuera de España, Frans Limpens en México, Fabio Brotto en Brasil... Además, Internet me permitía el acceso a información hasta entonces inaccesible sobre el aprendizaje cooperativo.

Comencé a estudiar esta metodología a nivel general, pero también intentando buscar investigaciones y experiencias desarrolladas específicamente en Educación Física. Entender el aprendizaje cooperativo me llevó a leer a los hermanos Johnson (Johnson y Johnson, 1999; Johnson, Johnson y Holubec 1999a, 1999b), Slavin (1999) y Pujolàs (2001). No encontré más publicado en español. Recuerdo que yo todavía era reacio a comprar en línea por lo que acudí a mi librería habitual a encargar los libros publicados en Argentina y pagué casi 60 euros por cada uno. Claro, que la otra opción era leerlos en inglés así que los di por bien invertidos.

Si ese era el panorama del aprendizaje cooperativo a nivel general, su aplicación en Educación Física era todavía más reducida. Con la honrosa excepción de Fernández Río, que en 2003 defendió exitosamente su tesis doctoral y que previamente había publicado algunos artículos breves (Fernández Río, 1999, 2000;





Fernández Río y González González de Mesa, 1998) y de un par de comunicaciones en congresos de Velázquez-Buendía (1996, 1997), en España no había, o al menos yo no pude encontrar, nada más.

Lo cierto es que el aprendizaje cooperativo me entusiasmó así que en los años siguientes profundicé en su aplicación con mi alumnado. Ya no se trataba de trabajar con juegos cooperativos, sino de dar un paso más en la autonomía y gestión del aprendizaje por parte de los propios estudiantes. Intenté adaptar las técnicas generales de aprendizaje cooperativo al desarrollo de contenidos específicos de Educación Física y crear técnicas específicas para nuestra área (Velázquez, 2004). La escasez de experiencias en el contexto español me llevó a profundizar en el contexto anglosajón de modo que, por esas fechas, contacté con docentes como Ben Dyson, Asley Casey o Ingrid Bähr, que investigaban el aprendizaje cooperativo en Educación Física en sus respectivos contextos.

Un poco antes, en 2002 comenzamos a editar con el Colectivo la revista de Educación Física para la paz "La Peonza", un canal más de comunicación de ideas, conocimientos, experiencias e investigaciones relacionadas con la pedagogía de la cooperación en Educación Física. Sin duda alguna, este uno de los canales que más contribuyó a favorecer la difusión de trabajos relacionados con las actividades y metodologías cooperativas entre el profesorado de Educación Física.

En los años siguientes comienza a haber un interés creciente por el aprendizaje cooperativo, tanto a nivel general como en lo que nos ocupa, la Educación Física. En octubre de 2006 coincido en Retalhuleu (Guatemala) en un congreso con Domingo Blázquez, que me propone realizar un libro sobre aprendizaje cooperativo y publicarlo en su editorial. Era el momento ideal para sintetizar todo así que mi propuesta fue hacer un libro colectivo en el que participaran diferentes autores, no solo españoles, sino también extranjeros. En enero de 2007 la editorial recibió el libro que no se publicó hasta 2010. Un año antes la misma editorial publicó otro libro de aprendizaje cooperativo (Curto, Gelabert, González Arévalo y Morales, 2009). Desde ese momento, el número de libros específicamente referidos a la aplicación de esta metodología en Educación Física ha ido en aumento (Álvarez, Bernabé y García García, 2010; Garví, García-López y Fernández-Río, 2022; Ruiz Omeñaca, 2017; Solana, 2007). Lo mismo ha sucedido con la publicación de artículos cuyo número en los últimos años ha crecido exponencialmente. Por poner un simple ejemplo, haciendo una búsqueda simple, solo en los últimos años hemos encontrado los siguientes artículos, solo en las lenguas del Estado español, específicamente referidos a la aplicación del aprendizaje cooperativo en Educación Física: Ávalos et al. (2017); Carbonero, Prat y Ventura (2014, 2023); Córdoba et al. (2016); Faus y García Puchades (2020); Fernández-Argüelles y González-González de Mesa (2018); Fernández-Río (2017a, 2017b); Fernández-Río y Méndez-Giménez (2016); Fernández-Rivas y Espada (2016); Ferriz, García-Martínez y Arroyo (2019), Fuentes (2016); García-Liñeira et al. (2022); Gómez, Rojo y Zuazagoitia (2018); González-Arévalo y Monguillot (2014); Guijarro et al. (2020); Heredia y Duran (2013); Herrero-González (2021); Herrero-González et al. (2020); Lamoneda et al. (2020); López Guillén y Taveras (2022); Martín y Jiménez (2021); Martínez Benito y Sánchez Sánchez (2020); Martínez Campillo (2017); Merino y Lizandra (2022); Ortuondo et al. (2022); Palau et al. (2022); Pérez-Pueyo et al. (2020); Pérez Soto (2021); Requena y Lleixá (2017); Rodríguez-Martínez et al. (2021); Ruiz-Mira et al. (2021); Sánchez-Molina et al. (2021); Valls, Chiva y Capella (2016), Velázquez (2014a, 2014b, 2014c, 2015a, 2015b, 2018); Velázquez, Fraile y López (2014); Vernetta, Gutiérrez-Sánchez, López-Bedoya y Ariza (2013). A todo ello hay que añadir el incremento de las comunicaciones referidas al aprendizaje cooperativo en los congresos, sobre todo en el Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas, y la lectura de cuatro nuevas tesis doctorales, las de Carbonero (2019), Córdoba (2019), Ortuondo (2021) y Martínez-Benito (2022).

Pero volvamos de nuevo la vista atrás. Durante el curso 2009/2010 realicé un máster en Investigación aplicada a la educación. Obviamente, mi trabajo de fin de máster versó sobre la implementación del aprendizaje cooperativo en mis clases. El siguiente paso estaba claro, realizar una tesis doctoral orientada a comprender de qué manera entendía y aplicaba el profesorado de Educación Física el aprendizaje cooperativo. El desarrollo de mi tesis me llevó a realizar un profundo estudio teórico de esta metodología, pero también a analizar cómo otros docentes entendían el aprendizaje cooperativo y lo adaptaban a la realidad de sus clases, a su día a día. Y es en este relacionar teoría y práctica donde observo que referentes teóricos y docentes coinciden en las características esenciales del aprendizaje cooperativo y en la finalidad a la hora de implementarlo. Sin embargo, no todas las acciones que implementa el profesorado en sus clases pueden considerarse aprendizaje cooperativo aun cuando el objetivo del docente al introducirlas





sea precisamente el de favorecer la cooperación del alumnado para promover un aprendizaje. Estrategias como los juegos inclusivos, el refuerzo de conductas cooperativas durante la práctica de juegos modificados o incluso los mismos juegos cooperativos no se consideran, al menos en los modelos teóricos, aprendizaje cooperativo. Además, el hecho de que parte del profesorado identificara algunas de estas acciones con el aprendizaje cooperativo en ocasiones dificultaba que siguiera avanzando en la aplicación de esta metodología. En la búsqueda de un confluir entre teoría y práctica comienzo a hablar primero de pedagogía de la cooperación (Velázquez, 2012, 2013a) y más tarde del enfoque de coopedagogía motriz (Velázquez, 2014d, 2015c, 2015d, 2016, 2018b, 2021, 2023).

Este enfoque intenta integrar el aprendizaje cooperativo y las distintas propuestas que el profesorado de Educación Física introduce con el fin de promover el aprendizaje del alumnado desde propuestas orientadas a la inclusión y a la participación activa de todos los estudiantes, sin excepción, a través de procesos basados en la cooperación. Para ello, el enfoque de coopedagogía motriz se estructura en cinco fases cuya aplicación dependerá de las características del contexto en el que se encuentre el docente: 1) conflicto, 2) comprensión de la lógica de la cooperación, 3) aplicación lúdica de la cooperación, 4) aprendizaje cooperativo, y 5) autonomía y transferencia.

Centrándonos específicamente en la cuarta fase del enfoque de coopedagogía motriz, el aprendizaje cooperativo, ya apunté entre mis conclusiones de mi tesis que uno de los caminos por donde avanzaría en España sería la hibridación de modelos pedagógicos (Velázquez, 2013b). La publicación en los últimos años de varios artículos en este sentido parece confirmar esta afirmación (Fernández-Río, Calderón, Hortigüela, Pérez-Pueyo y Aznar, 2016; Fernández-Río y Casey, 2020; Fernández-Río, Hortigüela-Alcalá y Pérez-Pueyo, 2018; Fernández-Río y Méndez, 2016; Guijarro et al., 2020; Lamoneda et al., 2020; Pérez-Pueyo, Hortigüela-Alcalá y Fernández-Río, 2020; Rodríguez-Martínez et al., 2021).

Así, mis próximas motivaciones son las de seguir profundizando en el enfoque de coopedagogía motriz, como marco de referencia de la pedagogía de la cooperación, tratando de generar recursos que faciliten su implementación por parte del profesorado de Educación Física y explorar las posibilidades que ofrece en la práctica real la hibridación de modelos pedagógicos que incluyan el aprendizaje cooperativo. Al mismo tiempo, espero con impaciencia la realización de nuevas tesis doctorales sobre la aplicación del aprendizaje cooperativo en Educación Física que se unan a las ya existentes (Carbonero, 2019: Córdoba, 2019; Fernández-Río, 2003; Martínez-Benito, 2022; Ortuondo, 2021; Velázquez, 2013b).

Lo que está claro es que la pedagogía de la cooperación en España ha pasado de ser considerado un enfoque minoritario y alternativo para convertirse en una posibilidad más entre las muchas que ofrece la enseñanza de la Educación Física.

3 La pedagogía de la cooperación en México desde la perspectiva de un docente

¿Por qué he llegado hasta aquí? Por congruencia, sí he llegado a este congreso y a este punto siguiendo un llamado a la congruencia con el propósito que había planteado hace poco más de 18 años en la práctica docente, una práctica docente innovadora, inclusiva y de atención de todo el alumnado. Estaba en marcha el ciclo escolar 2002–2003, ya habiendo experimentado durante dos años ser docente novel de educación física en un par de escuelas en contextos antagónicos, observé que las prácticas en ambos casos eran un tanto monótonas, artificiales y tradicionales. Situación que provocó cuestionarme: ¿Siempre será así la práctica docente en educación física? ¿Existen otras formas de organizar el aprendizaje de los alumnos? ¿Qué docentes planifican otro tipo de sesiones? ¿Será mejor continuar con lo mismo? ¿Cómo puedo transformar mi propia práctica?

Para mí era obvio, no quería reproducir el formato de sesiones que se implementaba en educación física en el Sistema Educativo Mexicano, las cuales se caracterizaban principalmente por la puesta en práctica de actividades relacionadas con montaje de escoltas, desfiles militarizados, prácticas deportivas orientadas a la competición y, en el mejor de los casos, por sesiones con una estructura repetitiva, monótona y selectiva, dejando de manifiesto que esta propuesta no respondía a un modelo de atención





a la diversidad e inclusión de todo el alumnado, simplemente estaba orientada a los más talentosos en esos ámbitos de la motricidad.

Se cumplen 22 años de los inicios de la reforma de la licenciatura en Educación Física en la formación de docentes en México, que, en 2018, consideró un proceso de actualización y rediseño del Plan y Programas correspondientes. Los conceptos de aprendizaje cooperativo (Johnson et al., 1999b), los juegos cooperativos (Orlick, 1990; Garairgordobil, 2002; Velázquez, 2012), las actividades físicas cooperativas (Velázquez, 2004; Hernández y Madero, 2007), y actividades físicas con características de cooperación (Simoni, 2013), irrumpen de manera formal en la educación en México, específicamente en el año 2004, con la publicación del libro 'Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica' (Velázquez, 2004). Desde ese año y hasta el 2009, nos dedicamos a leer, conocer y acercarnos cada día más a estas propuestas que para nosotros continuaban siendo muy innovadoras.

En 2009, ya como catedrático de la licenciatura, se me asignan seis estudiantes para dirigir su documento de titulación y obtener el grado de licenciados en educación física. Una estudiante se acercó a mí al finalizar una de las jornadas académicas y me comentó con una expresión preocupante: profesor no sé qué tema y problemática abordar para desarrollar mi documento de titulación ¿qué me sugiere?, en ese mismo instante le propuse abordar una propuesta que había leído y me había resultado muy interesante, el puzzle, jigsaw o rompecabezas de Aronson. La estudiante me pidió le explicara pues no había escuchado sobre el tema y a grandes rasgos le dije...

... Hablar del puzzle de Aronson, método del rompecabezas, jigsaw I o 'Técnica puzzle I' (TPA), es hacer alusión a una propuesta metodológica desarrollada por el estadounidense Aronson et al. (1978). Dicha metodología tiene como objetivo principal buscar la participación de todos y cada uno de los integrantes en el aula, cambiando el rol docente y del alumnado en busca de la consecución de nuevos aprendizajes, favoreciendo la interacción mutua, de tal modo que los estudiantes no se les permita la práctica de aspectos como la exclusión, competición o el trabajo individualista, dando paso entonces a estructuras de aprendizaje mucho más incluyentes, en donde se tenga la posibilidad de establecer igualdad de oportunidades entre los participantes, y creando, por tanto, un clima favorable para el aprendizaje de los niños y niñas. En ese momento, la estudiante me comentó que deseaba desarrollar el trabajo pues le resultaba una propuesta innovadora.

Ya para el 2007, Hernández y Madero plantean una aportación de gran valía para sentar las bases de la mejora de la práctica docente de maestros de educación física en México, a través de su propuesta 'El aprendizaje cooperativo como metodología de trabajo en educación física' y, con ello, ser los primeros docentes que presentaban un trabajo basado en prácticas cooperativas, recuperando las experiencias previas de la influencia de Carlos Velázquez Callado en México por más de cinco años.

En 2010 nos enteramos que Carlos Velázquez Callado visitaría México y que en su itinerario ofrecería un curso a docentes en Tehuacán, Puebla. Le comenté a la estudiante la posibilidad de contactarlo y de pedirle una reunión para mostrarle el trabajo que habíamos desarrollado durante un año. Fue de mucho agrado escribirle y tener respuesta de él, en realidad yo lo conocía a través de lo que había leído de él, pero para nosotros representaba un parteaguas en lo que habíamos iniciado, probablemente un cambio paradigmático en la formación de docentes y en las prácticas de la educación física en la educación básica.

Llegó el día de la reunión lo recuerdo muy bien, en el hotel Plaza Poblana, ansiosos de verlo, saludarlo y presentarle nuestro trabajo. Entró al lobby en donde aguardábamos nosotros, nos saludamos de esa forma tan cercana como si ya conocieras a la persona, le mostramos el fichero inmediatamente nos dijo: muy bien, es un buen trabajo y me alegra conocerlo, les exhorto a darlo a conocer. Desde ese momento Carlos Velázquez no ha dejado un año de visitar Puebla y trabajar en algunos proyectos que fortalecen la propuesta, impulsar el trabajo que hacemos en el colectivo, provocar reuniones con otros colegas que realizan prácticas similares o simplemente nos sentamos a charlar y actualizarnos del día a día.

En ese mismo año conozco a una colega que trabajaba en la formación de docentes en educación preescolar, la maestra Hadi Santillana Romero, coincidimos en unos trabajos de la escuela en la colaborábamos y le comenté lo que estaba desarrollando. Inmediatamente mostró interés y me solicitó





realizar algunos trabajos con sus estudiantes y los míos a partir de estas experiencias. Reconozco que se fortaleció la idea que tenía de formar a futuros docentes con otras metodologías que impactaran en la práctica docente. Por fin alguien me secundaba en esto que para muchos era una locura en la creencia de que no funcionaba, ya que se invertía mucho tiempo en la planificación y los logros eran incluso en muchas ocasiones poco significativos a la vista de los demás.

También es en este año que se presenta por primera vez en un congreso la idea y experiencia que tenía con Hadi y logramos compartir un trabajo que denominamos 'La formación de docentes de educación física y educación preescolar a través de la tutoría entre iguales', fue quizás para nosotros y el colectivo un momento importante de dar a conocer lo que en realidad queríamos mostrar a nuestros colegas.

La tradición en la forma de enseñar de los docentes y las prácticas repetitivas han representado una dificultad a la hora de mostrar los resultados que se esperan de la aplicación del aprendizaje cooperativo en educación física de la educación básica en México, es decir, desarrollar una intervención docente sistematizada centrada en el alumnado, que sea capaz de educar de forma integral a niños y niñas, incluidos aquellos que provienen de contextos socioculturales desfavorables o que presentan discapacidad (Velázquez, 2012).

En 2011 me entero que nuevamente Carlos Velázquez visita México y ahora estará en Puebla de visita, así que me reúno con él y comentamos de la posibilidad de asistir al congreso de actividades físico cooperativas que ya se estaba planeando para el 2012 y se llevaría a cabo en Villanueva de la Serena (Badajoz). Me emocioné mucho ya que la participación en el evento era fundamental para compartir lo que habíamos logrado desde conocer la propuesta en 2005 y los trabajos sistematizados en 2009.

En marzo de 2012 se realiza en Puebla, México un congreso nacional que reunió a celebridades de la educación física del mundo, ahí coincido con muchos colegas y conozco a otros referentes que me interesaba abordar. Él presentó un taller de 'actividades físico cooperativas en educación física` que incluso mostré a Carlos Velázquez, pues tenía la intención de presentarlos en el congreso en julio de 2012.

En julio de ese año se asiste al congreso en Villanueva de la Serena (Badajoz), fue muy emotivo conocer a muchos con los que en ese entonces ya coincidíamos a través de sus aportaciones, Ángel Pérez Pueyo, Javier Fernández Rio, Jesús Vicente Ruiz Omeñaca, Antonio Méndez Giménez, Víctor Manuel López Pastor Fernando Vaquero Martín, José Manuel Rodríguez Gimeno, Txema Córdoba, Raúl Barba-Martín, Esteban de las Heras, entre otros muchos más. En ese preciso momento, supe que el salto era cuántico en apreciación e implementación de la metodología. Puedo definir que este primer congreso al que asisto me permitió identificar en qué punto nos encontrábamos en el desarrollo de estas propuestas en México.

También es aquí en donde coincido con otros participantes que más adelante se convertirían en pieza fundamental para continuar con el desarrollo de la pedagogía de la cooperación en educación física en México, tales como Alejandro Garza, director deportivo del Colegio Americano de Guadalajara, Jalisco, México y a Clarita Rodríguez de la Universidad Libre de Colombia en Bogotá, Colombia.

En noviembre de este año oficialmente pasamos de ser un grupo que compartíamos una línea de generación y aplicación del conocimiento y nos autonombrábamos 'Grupo de Aprendizaje Cooperativo México' (GACO), a un Cuerpo Académico en grado de (En formación) con nombre 'Formación docente y su impacto en la educación' y registro BINEJCB-CA-2. Esta situación es la que permitió ser reconocidos en la comunidad académica en escuelas formadoras de docentes en México.

Para cerrar con broche de oro es en este mismo año que Carlos Velázquez decide publicar en México el libro 'La pedagogía de la cooperación` mejor conocido en mí país como el libro azul por su portada que es en ese color y que en los diferentes espacios en donde se presenta Carlos y su servidor se ha referido y se conoce de esa forma.

Un año después, en 2013, Clarita Rodríguez, docente de la Universidad Libre de Colombia, a la que había conocido a través de Carlos Velázquez en el congreso de 2012, nos hace una invitación a Carlos y a un servidor al 1er Curso — Taller Internacional de Aprendizaje Cooperativo en Educación, acción que fortaleció la formación sobre aprendizaje cooperativo y permitió tener otra perspectiva de lo que se





estaba impulsando en otros países, además de ser oficialmente mi participación a través de una invitación en eventos internacionales.

Con la experiencia de más de una década en la formación de docentes y la implementación de la pedagogía de la cooperación en educación física (Velázquez, 2012), se publica el libro 'Aprendizaje cooperativo en educación física' de Simoni y Santillana (2015). La propuesta de la implementación del aprendizaje cooperativo en la sesión de educación física se presenta como una opción metodológica del profesorado, para atender sociedades del aprendizaje escolar multiculturales y con una gran diversidad, que demandan cada día, profesores innovadores, éticos y con una moral noble de lo que significa ser docente.

La principal característica de esta aportación, se refiere a la lógica interna que guarda la propia metodología para garantizar aprendizajes significativos, a partir de una estructura didáctica capaz de lograr la articulación de conceptos, procedimientos, actitudes y valores por parte de los niños y niñas, así como el diseño e implementación de una metodología cooperativa que cumple con el logro del reconocimiento, respeto y aceptación de la diversidad humana (Simoni et al., 2013; Simoni y Santillana, 2015).

Además, desde este año identificamos que, con base en la experiencia de la puesta en práctica de la propuesta educativa en diferentes grupos y al analizar los resultados obtenidos, se advierte que el proceso para generar una metodología cooperativa en las aulas, implica una transición que, para efectos de mejor ilustración, se conciben como etapas, cuyo conocimiento y análisis son fundamentales para la adopción de una didáctica cooperativa.

En este contexto, se comparten las características de cada una de las etapas, a fin de señalar algunas de las dificultades y obstáculos que pueden suscitarse al inicio de la aplicación de la misma, que, al ser reconocidas por los docentes, pueden ayudar a "reducir el estrés" que conlleva el desarrollo de nuevos procesos. En un primer momento, se sugiere iniciar esta transformación didáctica (Galicia, 2010), con la aplicación de actividades físicas con características de cooperación, actividades físicas cooperativas, juegos cooperativos, desafíos físicos cooperativos y el propio aprendizaje cooperativo en Educación Física, como lo proponen (Orlikc,1990; Velázquez, 2004 y 2012; Trujillo y Ariza, 2007; Hernández y Madero, 2007; Velázquez et al., 2008; Curto et al., 2009; Fernández-Rio, 2011), con las pertinentes adaptaciones al contexto y necesidades educativas de los estudiantes.

Es frecuente que en las primeras sesiones de implementación el resultado no será el esperado, experimentarán un descontrol grupal, tanto en su actuar como en el desempeño de los niños y niñas, caracterizado principalmente porque el alumnado no logra establecer acuerdos que les permitan llegar a una meta común, es decir, tener una interdependencia positiva para el aprendizaje (Johnson y Johnson, 2016). Tienden a competir, aunque la consigna dada por el docente no lo establezca, así como a mantener una desmotivación derivada de la falta de competición e incluso, se presentan frecuentemente conflictos porque los estudiantes se niegan a conformar grupos heterogéneos y prevalece un desorden que se juzgaría incluso como falta de preparación de la actividad.

En esta fase 1, de ajuste o gestación, existe un gran riesgo por desistir al cambio de la práctica docente cooperativa, las resistencias son múltiples y diversas, en ocasiones la cultura escolar ejerce una presión desfavorable que se suma a este momento de duda por desarrollar una didáctica cooperativa o regresar a una práctica que ya se domina. Por el contrario, es mejor enfocarse en la conformación de los equipos de trabajo a partir de conocer a profundidad a cada uno de los alumnos. Para ello, la evaluación diagnóstica, la cual plantea como propósito central recolectar información que considere los conocimientos previos de los niños y niñas, y los ritmos de aprendizaje con los que cuenta cada uno de ellos (Ahumada 2003 y 2005), con el objeto de planear una intervención del docente de tipo cooperativa, destinada a subsanar o compensar las deficiencias que presenta el alumnado, recobra una especial relevancia a fin de garantizar la conformación heterogénea de los equipos de trabajo a partir del reconocimiento de las características, necesidades e intereses de todos y cada uno de los alumnos que conforman el grupo de trabajo.





El siguiente paso es transitar a la fase 2, de transformación, la cual inicia con la identificación de resultados positivos tales como: la aceptación de los estudiantes para conformar equipos heterogéneos, para acatar las reglas establecidas, se empiezan a vislumbrar actitudes de solidaridad con quienes presentan dificultades, comparten los materiales, celebran los logros propios y de otros, respetan turnos, proponen formas de lograr las metas, comparten roles. Estas situaciones, sin duda, disminuyen el estrés del docente para establecer una organización que garantice la atención personalizada hacia los chicos que más lo requieran, a la par que aumenta la motivación que favorece el diseño de estrategias propias, en las que se cuida que existan elementos estructurales del aprendizaje cooperativo (Johnson y Johnson, 2016), hasta llegar a una fase de apropiación de los principios de la coopedagogía motriz (Velázquez, 2018), como parte de un proceso de innovación docente que indiscutiblemente parte de un cambio voluntario, planificado y creativo.

En la última fase 3, de apropiación, se observa que en los estudiantes se presenta una autonomía en el proceso de aprendizaje dentro del trabajo grupal, es decir, los estudiantes se muestran preocupados por obtener aprendizajes pero al mismo tiempo son responsables de que el resto de sus compañero lo logren (Johnson et al., 1999b), ofrecen ayuda fuera de clase para apoyar el dominio de ciertas destrezas o habilidades motrices, se identifican menos divisiones en subgrupos además de menos actitudes de rechazo en el grupo. En esta etapa, los procesos de coevaluación y autoevaluación son indispensables para alcanzar una metacognición, con la certeza de que los estudiantes le darán el valor de una retroalimentación; misma que en momentos anteriores no es conveniente incluir toda vez que sería contraría a la interacción cara a cara que se requiere promover, que son esas acciones en donde cada miembro del grupo tiende animar a sus compañeros, a apoyarlos y ayudarlos cuando lo requieren para completar las tareas con éxito.

En este mismo año me doy cuenta por algunas publicaciones con otros colegas como son: 'Actividades físicas con características cooperativas para los más pequeños' (Simoni, 2013), 'Promoción de valores: una metodología de estilo actitudinal a través del aprendizaje cooperativo en educación física' (Simoni et al., 2014), 'Actividades de aprendizaje basado en la cooperación en la sesión de educación física con los más pequeños' (Simoni et al., 2012), y, "La inclusión y el aprendizaje cooperativo en la sesión de educación física a través del puzle de Aronson" (Simoni et al., 2013). Las experiencias escritas y publicadas empiezan a tener un impacto ya que inicia una serie de invitaciones en diferentes estados de México en eventos de congresos, talleres o simples reuniones en las que nos otorgaban espacios para hablar de la propuesta que se estaba desarrollando.

El congreso de actividades físicas cooperativas de 2016, que se llevó a cabo en Barcelona, representó la consolidación de lo que estábamos trabajando al presentar dos trabajos una ponencia y un taller. Recuerdo muy bien que mi expectativa era muy alta, quería me escucharan los colegas en España lo tanto que para nosotros habíamos avanzado en poco más de una década de implementación de estructuras cooperativas en Educación Física. Fue una experiencia muy rica, interesante y de mucho crecimiento los comentarios de los asistentes muy buenos y destaco el comentario de Martín Velázquez Ugalde de la Universidad Autónoma de Querétaro -tienes una genialidad, el material que utilizas propone trabajar en equipo y la orientación que das a las actividades recuperan toda la cooperación-. A partir de este año no solo me ocupé de asistir a los eventos a los que me invitaban, tenía claridad de lo que deseaba alcanzar con la metodología.

Para el año 2018, nos reunimos en Querétaro, México, Carlos, Martín, César López y un servidor, siempre tirando, y a veces cuesta arriba, del carro de la actividad física cooperativa en México. Martín nos invitó a colaborar con un capítulo de libro y es como en 2019 se edita el libro de "Experiencias exitosas de Educación Física Cooperativa". La genialidad de este documento radica en los colaboradores: Carlos Velázquez Callado, Mª Lourdes Sánchez Franyuti, José Manuel Rodríguez Gimeno, Sara Castillo Lajas, Cándido Sánchez Carpintero, Pedro Romero Jiménez, Eva Fernández González, Eduardo Jofre Satué, Jesús Vicente Ruíz Omeñaca, César Rubén López Rodríguez, Hadi Santillana Romero, César Simoni Rosas y Martín Velázquez Ugalde. Sin duda un documento que representaba un paso más en la cooperación.

En los años subsecuentes se realizaron una serie de invitaciones que considero han sentado no solo las bases sino el desarrollo de las propuestas cooperativas en México. Algunos estados en donde identifico se ha tenido mayor impacto y desarrollo de la cooperación son Chiapas, con los colegas Bernardo Coutiño





e Isaac Castillo, en Veracruz a través del impulso que ha dado Héctor Pérez Hernández, Guadalajara con Alejandro Garza, Querétaro con Martín Velázquez y Arturo Bustamante, otras invitaciones más como en San Luis Potosí, Quintana Roo, Ciudad de México, Baja California, entre otros más.

Así, en 2021 surge otra invitación por la Red Internacional de Investigación Educativa en Educación Física (RIEEF), esta invitación es muy significativa ya que es importante señalar que es un reconocimiento al trabajo que se lleva durante 18 años tratando de integrar la metodología en la Educación Física en México. El libro lleva por título 'Estrategias Didácticas en Educación Física: escenarios para impactar en el proceso de aprendizaje – enseñanza' que coordina Arturo Guerrero Soto y que ya lleva tres impresiones en menos de dos años.

Pese a estos esfuerzos y experiencias redactados en esta línea del tiempo, podemos enfatizar en señalar que en México la pedagogía de la cooperación lleva un ritmo y un rumbo mucho más lento que en España. En México actualmente se vive otra reforma educativa que pudiere ser la catapulta para que el aprendizaje basado en la cooperación sea considerado en las mayorías como un ejercicio inherente a su práctica docente. Lo cierto es que los pocos, casi nulos colectivos que intentamos impulsar el trabajo de la coopedagogía motriz seguimos siendo los mismos. Continuaremos trabajando porque nos queda claro que no podemos llegar a la meta sino llegamos todos juntos.

4 Conclusiones

Del análisis de los relatos autobiográficos se puede deducir que, en España, la pedagogía de la cooperación se inicia en grupos de Educación para la paz. En estos grupos, se plantean los juegos cooperativos como alternativas en el modo de jugar más coherentes con los valores de inclusión y equidad que los planteados en los juegos competitivos. La difusión de estos juegos cooperativos se realiza a través de la publicación de artículos breves en revistas divulgativas y de actividades formativas en grupos de educación social y en colectivos de ocio y tiempo libre.

En una primera etapa, el foco de la pedagogía de la cooperación en Educación Física se pone en las actividades físicas cooperativas, fundamentalmente, aunque no solo, a través de los trabajos del Colectivo de Docentes de Educación Física para la paz y de Jesús Vicente Ruiz Omeñaca. De este modo, juegos cooperativos, danzas colectivas y ambientes de aprendizaje basados en la cooperación se convierten en recursos para el desarrollo de un programa de Educación Física para la paz. Estas propuestas se difunden a finales del siglo pasado, junto a otras alternativas curriculares a la Educación Física tradicional, a través de cursos de formación del profesorado y jornadas de intercambio de experiencias.

En una segunda etapa, el foco de la pedagogía de la cooperación se diversifica. Por una parte, se continúa profundizando en el desarrollo de actividades cooperativas en las clases de Educación Física, aumentando el número de publicaciones sobre esta temática con la entrada del siglo XXI. Por otra, se profundiza en el desarrollo de aspectos metodológicos para y desde la cooperación, con el aprendizaje cooperativo. De este modo, una metodología que estaba bien asentada en otras áreas curriculares, empieza a implementarse en Educación Física. La tesis doctoral de Javier Fernández Río abre el camino en España a otros trabajos posteriores. A las tradicionales vías de difusión de la pedagogía de la cooperación en Educación Física, se unen la creación de una revista específicamente orientada a difundir artículos y experiencias de educación en valores, y el congreso internacional de actividades físicas cooperativas, anual desde 2001 a 2004 y bianual desde entonces, con el obligado paréntesis por la pandemia de 2020. El trabajo desarrollado en grupos muy focalizados y dispersos comienza a tomar, de forma espontánea, una estructura de red.

La tesis doctoral de Velázquez (2013) reveló que, aún con todo lo anterior, el aprendizaje cooperativo no era una metodología excesivamente difundida entre el profesorado de Educación Física en España. Al mismo tiempo, mostró que los docentes identificaban el aprendizaje cooperativo con el juego cooperativo, con el trabajo en grupo, con juegos inclusivos o con el refuerzo de determinados valores por poner solo unos ejemplos. En otras palabras, aunque había bastantes profesores que, de forma puntual o más generalizada, introducían en sus clases diferentes estrategias orientadas a favorecer la cooperación del alumnado para promover un aprendizaje, no implementaban el aprendizaje cooperativo, de acuerdo a las consideraciones teóricas del mismo. Además, el hecho de identificar estas estrategias con el





aprendizaje cooperativo en sí mismo, era uno de los factores que dificultaba que el profesorado siguiera avanzando en la aplicación de esta metodología. Se plantea entonces una tercera etapa, orientada, por una parte, a diferenciar y clarificar términos relacionados con la cooperación y, por otra, a estructurar un enfoque orientado a facilitar que el profesorado pueda transformar sus clases desarrollando de forma progresiva la pedagogía de la cooperación, incidiendo en los problemas y dificultades que se encuentra habitualmente con su alumnado, el enfoque de coopedagogía.

En la actualidad, el foco está centrado en dos grandes líneas. Por una parte, en la investigación de lo que los docentes hacen en sus clases al aplicar la pedagogía de la cooperación y, por otra, en el desarrollo de modelos híbridos que multipliquen, aún más si cabe, sus posibilidades en las clases de Educación Física.

En México, el hecho que desencadena la introducción de la pedagogía de la cooperación es la publicación por parte de la Secretaría de Educación Pública del libro de Velázquez (2004) y su distribución como texto de referencia en las escuelas normales del país.

Desde entonces, han existido una serie de acciones que han impulsado el trabajo de la pedagogía de la cooperación por parte de diferentes colectivos, pero hace falta la sinergia que pueda catapultarlas a la incorporación de la mayoría de las practicas docentes de los profesores en los diferentes niveles de la educación básica en México. Es significativo señalar que el cambio de prácticas docentes es mucho más innovador y debe darse desde el análisis de la dimensión ético – laboral para instrumentar prácticas que respondan a todo el alumnado y no solo a unos cuantos. Confiamos que los escritos y las investigaciones puedan ser no solo un referente para los docentes que deseen impulsar esta metodología en sus centros sino una base para continuar transitando de prácticas tradicionales a estructuras cooperativas por más docentes.

Actualmente, si bien es cierto que existen algunos colectivos, en Chiapas, Querétaro, Veracruz, Guanajuato, Ciudad de México, Guadalajara y Puebla, que se esfuerzan por mantenerse en las practicas cooperativas, estos no han logrado un avance tan rápido como en algún momento se visualizó en parte por la falta de escenarios académicos en los que compartir los logros que se han obtenido hasta la fecha. De este modo, se observan prácticas aisladas de personas y colectivos que impactan lentamente entre los docentes de Educación Física de esas entidades. Lo importante sería la creación de espacios de intercambio de los resultados que se obtienen al desarrollar las prácticas coopedagógicas.

¿Qué nos resta por hacer en México? Consolidar los colectivos actuales y formar otros para lograr entonces una verdadera transformación de prácticas tradicionales a otras más innovadoras (cooperativas) y la delimitación de líneas de generación y aplicación del conocimiento que cultivan la coopedagogía en Educación Física, siendo esto una tarea que nos posicione en otros escenarios de mayor publicación y difusión de experiencias cooperativas exitosas en Educación Física.

5 Referencias

Ahumada, P. (2003). La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo. Universidad de Valparaíso.

Ahumada, P. (2005). Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje. Paidos.

Álvarez, J. C., Bernabé, R. J. y García García, A. (2010). *Metodologías cooperativas en Educación Física*. Centro del Profesorado y de Recursos de Gijón.

Aronson, E., Blaney, N., Stephan, C., Sikes, J. y Snapp, M. (1978). The Jigsaw Classroom. Sage.

Arranz, E. (1988). El juego escolar. Escuela Española.

Ávalos Ramos, M.A.; Martínez Ruiz, M.A.; Merma-Molina, G. (2019). Implementation and evaluation of a collaborative gymnastic strategy. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 19*(76), 579-598. https://doi.org/10.15366/rimcafd2019.76.001

Bantulá, J. (2001). Juegos motrices cooperativos. Paidotribo.

Cáceres, M. P., Fernández Arranz, M. I., García Díez, M. D., Ruiz Gómez, M. I. y Velázquez, C. (1995). El juego no competitivo como recurso didáctico en el currículo escolar de Educación Física. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (22), 51-60.

Carbonero, L. (2019). Ensenyar i aprendre l'esport a través de l'aprenentatge cooperatiu. Un estudi de cas en l'Educació Física Escolar. [Tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona.





- Carbonero, L. Prat, M. y Ventura, C. (2017). El aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los deportes. ¿Una alternativa metodológica para la Educación Física de la escuela primaria? *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, (29), 42-56.
- Carbonero, L. Prat, M. y Ventura, C. (2023). Enseñar y aprender el deporte a través del aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación,* (47), 164-173. https://doi.org/10.47197/retos.v47.94113
- Cascón, F. (1990). Juegos para la paz. En marcha, (150), 17-24.
- Cascón, P. y Martín Beristain, C. (1989). La alternativa del juego. A.P.D.H.
- Colectivo La Peonza (2010). *Juegos y actividades para la incorporación de valores en la Educación Física*. La Catarata.
- Colectivo Noviolencia y educación (1994). ¿Jugamos a la paz? Colectivo Noviolencia y educación.
- Córdoba, J. M. (2019). El desarrollo personal y profesional de un docente de educación física a partir de su formación y sus experiencias educativas. Un análisis basado en relatos autobiográficos. [Tesis doctoral]. Universitat Ramon Llull.
- Córdoba, T., Carbonero, L., Sánchez, D., Inglada, S., Serra, M., Blasco, M., Sáez, S. e Ivanco, P. (2016). Educación Física Cooperativa, formación permanente y desarrollo profesional. De la escritura colectiva a un relato de vida compartido. *Retos*, (29), 264-269. https://doi.org/10.47197/retos.v0i29.40965
- Curto, C., Gelabert, I., González Arévalo, C. y Morales, J. (2009). *Experiencias con éxito de aprendizaje cooperativo en Educación Física*. INDE.
- Delgado, F. (1986). El juego consciente. Integral.
- Delgado, F. y del Campo, P. (1993). Sacando jugo al juego. Integral.
- Faus, J. y García Puchades, W. (2020). Una proposta per prevenir l'assetjament escolar en les classes d'Educació Física basada en l'aprenentatge cooperatiu. *Didacticae*, (7), 150-164.
- Fernández-Argüelles, D.; González-González de Mesa, C. (2018). Educación Física y Aprendizaje Cooperativo: una experiencia práctica. *Journal of Sport and Health Research, 10*(1), 43-64. http://hdl.handle.net/10651/48741
- Fernández-Río, J. (1999). Cooperar para adquirir las bases de una buena condición física. *Élide,* (1), 15-19. Fernández-Río, J. (2000). La metodología cooperativa: herramienta para la enseñanza de las habilidades motrices básicas en educación física. *Tándem,* (1), 107-117.
- Fernández-Río, J. (2003). El aprendizaje cooperativo en el aula de educación física para la integración en el medio social: análisis comparativo con otros sistemas de enseñanza y aprendizaje. [CD-ROM]. La Peonza.
- Fernández-Rio, J. (2011). La enseñanza del bádminton a través de la hibridación de los modelos de aprendizaje cooperativo, táctico y educación deportiva y del uso de materiales autoconstruidos. En A. Méndez (ooord.), *Modelos actuales de iniciación deportiva. Unidades didácticas sobre juegos y deportes de cancha dividida* (pp. 193-236). Wanceulen.
- Fernández-Río, J. (2017a). El Ciclo del Aprendizaje Cooperativo: una guía para implementar de manera efectiva el aprendizaje cooperativo en educación física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación,* (32), 264-269. https://doi.org/10.47197/retos.v0i32.51298
- Fernández-Río, J. (2017b). Evaluación para un aprendizaje cooperativo. Tándem, (57), 31-38.
- Fernández-Río, J., Calderón, A., Hortigüela-Alcalá, D., Pérez-Pueyo, A. y Aznar, M. (2016). Modelos pedagógicos en educación física: consideraciones teórico-prácticas para docentes. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (413), 55-75.
- Fernández-Rio, C. y Casey, A. (2020): Sport education as a cooperative learning endeavour, *Physical Education and Sport Pedagogy*, 26(4), 375-387. https://doi.org/10.1080/17408989.2020.1810220
- Fernández-Río, J. y González González de Mesa (1998). Aproximación teórico-práctica a la cooperación como metodología en el aula de Educación Física. La importancia de su inclusión en el currículum de los estudios de Educación Física de la diplomatura de Magisterio. En Actas del XVI Congreso Nacional de Educación Física. Facultades de educación y escuelas de Magisterio. Badajoz, 4 al 7 de junio (pp. 247-254). Universidad de Extremadura.
- Fernández-Río, J., Hortigüela-Alcalá, D. y Pérez-Pueyo, A. (2018). Revisando los modelos pedagógicos en educación física. Ideas clave para incorporarlos al aula. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (423), 57-80.





- Fernández-Río, J., y Méndez-Giménez, A. (2016). El Aprendizaje Cooperativo: Modelo Pedagógico para Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación,* (29), 201-206.
- Fernández-Río, J. y Velázquez, C. (2005). Desafíos físicos cooperativos. Wanceulen.
- Fernández Rivas. M y Espada, M. (2016). Actitud del profesorado de Educación Física frente al aprendizaje cooperativo. *Movimento*, 22(3), 861-875. https://doi.org/10.22456/1982-8918.61620
- Ferriz, A., García-Martínez, S. y Arroyo, J. M. (2019). Cooperative methodologies decrease disruptive attitudes in Physical Education. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 19* (76), 599-615. https://doi.org/10.15366/rimcafd2019.76.002
- Fuentes, B. (2016). Parkour: un aprendizaje cooperativo. Tándem, (54), 69-75.
- Galicia, G. (2010). La forma en que se desarrollan las competencias didácticas en el futuro educador físico; análisis comparativo derivado del intercambio académico entre Chipilo, México y Cuenca, España. (Tesis inédita de licenciatura). Benemérito Instituto Normal del Estado "Gral. Juan Crisóstomo Bonilla".
- Garaigordobil, M. (2002). Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil. Juego, conducta prosocial y creatividad. Pirámide.
- Garaigordobil, M. (2003). Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 8 a 10 años. Pirámide.
- Garaigordobil, M. (2004). Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 10 a 12 años. Pirámide.
- Garaigordobil, M. (2005). Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 6 a 8 años. Pirámide.
- García-Liñeira, J.; Romo-Pérez, V.; García-Soidán, J. L. (2022). Una propuesta de potenciación del equilibrio postural en educación física escolar basada en el aprendizaje cooperativo. *EDUCA International Journal*, 2(2), 100-115. https://doi.org/10.55040/educa.v2i2.19
- García-Merino, R. y Lizandra, J. (2022). La hibridación de los modelos pedagógicos de aprendizaje cooperativo y educación aventura como estrategia didáctica para la mejora de la convivencia y la gestión de conflictos en el aula: una experiencia práctica desde las clases de educación física y tutoría. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, 43, 1037–1048. https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.86289
- Garví, P. M., García López, L. M. y Fernández-Río, J. (2022). Aprendizaje cooperativo. Materiales curriculares para Educación Secundaria en Educación Física. Universidad de Castilla la Mancha.
- Gil, P. y Naveiras, D. (2007). La educación física cooperativa. Wanceulen.
- Giraldo, J. (2005). Juegos cooperativos. Jugar para que todos ganen. Océano.
- Gómez, A., Rojo, V. y Zuazagoitia, A. (2018). Implementación de metodologías cooperativas en la docencia universitaria: Experiencias en la Facultad de Educación y deporte de Vitoria-Gasteiz. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 22*(3), 119-138. https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i3.7995
- González-Arévalo, C. y Mongillot, M. (2014). Cooperación y condición física: un tándem saludable. *Revista Iberoamericana de educación, 64*(1), 1-7. https://doi.org/10.35362/rie641352
- Grineski, S. (1996). Cooperative learning in Physical Education. Human Kinetics.
- Grupo de Acción Noviolenta de Málaga (1985). Juegos cooperativos: ganamos todos. *Cuadernos de Pedagogía*, (132), 87-88.
- Guijarro, E.; Evangelio, C.; González-Víllora, S; Arias-Palencia, N. M. (2020). Hybridizing Teaching Games for Understanding and Cooperative Learning: an educational innovation. *ESHPA Education, Sport, Health and Physical Activity, 4*(1), 49-62. http://hdl.handle.net/10481/59462
- Guitart, R. M. (1990). 101 juegos no competitivos. Graó.
- Heredia, J. y Duran, D. (2013). Aprendizaje cooperativo en educación física para la inclusión de alumnado con rasgos autistas. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*, *6*(3), 25-40.
- Hernández, L. y Madero, O. (2007) *El aprendizaje cooperativo como metodología de trabajo en Educación Física*. Centro de Estudios Educativos y Sindicales, SNTE–sección 54.
- Herrador, J. A. (2012). 101 juegos cooperativos. Propuestas lúdicas para trabajar en equipo y en grupo.
 Wanceulen.
- Herrero-González, D. (2021). Evaluación auténtica, formativa y compartida en procesos de aprendizaje cooperativo. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (74), 64–69.
- Herrero-González, D., López-Pastor, V.M. y Manrique-Arribas, J.C. (2020). La evaluación formativa y compartida en contextos de aprendizaje cooperativo en Educación Física en Primaria. *Cultura, Ciencia y Deporte, 15*(44), 213-222.
- Jares, X. R. (1992). El placer de jugar juntos. Nuevas técnicas y juegos cooperativos. CCS.





- Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Aique.
- Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (2016). La evaluación en el aprendizaje Colaborativo. Cómo mejorar la evaluación individual a través del grupo. SM
- Johnson, D. W., Johnson, R. T. y Holubec, E. J. (1999a). Los nuevos círculos del aprendizaje. La cooperación en el aula y la escuela. Aique.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T. y Holubec, E. J. (1999b). El aprendizaje cooperativo en el aula. Paidós.
- Lamoneda, J., González-Víllora, S. y Fernández-Río, J. (2020). Hibridando el Aprendizaje Cooperativo, la Educación Aventura y la Gamificación a través de la carrera de orientación. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación,* 38, 754–760. https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.77276
- López Guillén, R. G. y Taveras, J. (2022). Uso del aprendizaje cooperativo en educación física y su relación con la responsabilidad individual en estudiantes del nivel secundario. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación,* 43, 1–9. https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.82607
- Martín, G. y Peno, S. (2012). Juegos cooperativos para educadores. De la teoría a la práctica. Grupo 5.
- Martín, G. M. y Jiménez, P. J. (2021). Propuesta metodológica para implantar el aprendizaje cooperativo en las clases de educación física en base a los dominios de acción motriz. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación,* 42, 524–534. https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.87860
- Martínez Benito, R. y Sánchez Sánchez, G. (2020). El Aprendizaje Cooperativo en la clase de Educación Física: dificultades iniciales y propuestas para su desarrollo. *Revista Educación, 44*(1), 1-11. https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.35617
- Martínez Benito, R. y Sánchez Sánchez, G. (2022). El aprendizaje cooperativo en Educación Física desde la perspectiva docente: dificultades y estrategias para su correcta aplicación [Tesis doctoral]. Universidad de Salamanca. http://hdl.handle.net/10366/149615
- Martínez Campillo, R. L. (2017). Implementación del puzle de Aronson apoyado en el flipped classroom para la medición de la condición física en los alumnos de 2º de ESO. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (417), 21-37.
- Mas, M. y Martínez, M. (1989). Los juegos cooperativos. *Integral,* (119), 102-105.
- Omeñaca, R. y Ruiz, J. V. (1999). Juegos cooperativos y Educación Física. Paidotribo.
- Omeñaca, R., Puyuelo, E. y Ruiz, J. V. (2001). Explorar, jugar, cooperar. Paidotribo.
- Orlick, T. (1986). Juegos y deportes cooperativos. Popular.
- Orlick, T. (1990). Libres para cooperar, libres para crear. Paidotribo.
- Ortuondo, J. (2021). Aprendizaje Cooperativo en Educación Física. Efectos de una intervención con futuros docentes de Educación Física [Tesis doctoral]. Universidad del País Vasco. http://hdl.handle.net/10810/51059
- Ortuondo, J., Hortigüela-Alcalá, D., Bidaurrazaga-Letona, I. y Zulaika Isasti, L. M. (2022). Efectos de una intervención basada en el aprendizaje cooperativo sobre el autoconcepto físico de futuros docentes de Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación,* 44, 827–836. https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.90317
- Ovejero, A. (1990). El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional. PPU.
- Palau, M.; García, S.; Ferriz, A. y Tortosa, J. (2022). Incidencia del aprendizaje cooperativo en Educación Física sobre las necesidades psicológicas básicas. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 22(88), 787-806. https://doi.org/10.15366/rimcafd2022.88.005
- Pérez-Pueyo, A., Hortigüela-Alcalá, D. y Fernandez-Río, J. (2020). Evaluación formativa y modelos pedagógicos: estilo actitudinal, aprendizaje cooperativo, modelo comprensivo y educación deportiva. Revista Española de Educación Física y Deportes, (428), 47-66.
- Pérez Soto, J. J. (2021). Crono-retos: resistencia cardiovascular y aprendizaje cooperativo en Educación Física. EmásF. Revista Digital de Educación Física, (70), 72-82.
- Pujolàs, P. (2008). El aprendizaje cooperativo. 9 ideas clave. Graó.
- Requena, I. y Lleixá, T. (2017). Hábitos regulares de actividad física y deporte a través del aprendizaje cooperativo. Estudio de caso. *Sportis, 3*(2), 404-416. https://doi.org/10.17979/sportis.2017.3.2.1848
- Ricart, I. (1981). Juegos cooperativos. Cómo jugar sin que haya vencedores ni vencidos. *Integral*, (27), 45-48.





- Rodríguez-Martínez, D., Ruiz-Lara, E., Rodríguez-Martínez, F. J. y Argudo-Iturriaga, F. M. (2021). Efectos del aprendizaje cooperativo y autoconstrucción de material en el alumnado de Educación Física en Primaria. *Espiral. Cuadernos del Profesorado, 14*(28), 90-101.
- Ruiz Omeñaca, J. V. (Coord.) (2017). Aprendizaje cooperativo en Educacion Física. De la teoría a la práctica en situaciones motrices. CCS.
- Ruiz-Mira, A., Giménez-Meseguer, J., García-Martínez, S. y Ferriz-Valero, A. (2021). Beneficios del aprendizaje cooperativo en educación física en la etapa de educación primaria. Un análisis cualitativo. *Revista Electrónica Transformar*, 2(4), 4-19.
- Sánchez-Molina, A., González-Martí, I. y Hernández-Martínez, A. (2021). Percepción del profesorado de Educación Física sobre el Aprendizaje Cooperativo y su relación con la Inteligencia Emocional. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, 41, 735–745. https://doi.org/10.47197/retos.v41i0.86198
- Seminario de Educación para la paz (1990). La alternativa del juego II. Getafe: A.P.D.H.
- Simoni, C. (2013). Actividades físicas con características cooperativas para los más pequeños. *Revista de Educación Física, 61,* 10-18.
- Simoni, C., Almaraz, A., Díaz, J, y Nava, L, (2014). Promoción de valores: una metodología de estilo actitudinal a través del aprendizaje cooperativo en educación física. *En Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 12.* http://ride.org.mx/1-11/index.php/RIDESECUNDARIO/article/view/833/814
- Simoni, C., Carrillo, F. y Santillana, H. (2012). Actividades de aprendizaje basado en la cooperación en la sesión de educación física con los más pequeños. En Velázquez, C., Rodríguez. J. J. y Prado, S. Actas del VIII. Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas, Villanueva de la Serena, 2-5 de julio (pp. 536-546). Valladolid: La Peonza.
- Simoni, C., Santillana, H., Yañez, A. (2013). La inclusión y el aprendizaje cooperativo en la sesión de educación física a través del puzle de Aronson. *La peonza. Revista de Educación Física para la paz, 8,* 20-32.
- Simoni, C., y Santillana, H. (2015). Aprendizaje Cooperativo en Educación Física. PRODEP BINE.
- Slavin, R. E. (1999). Aprendizaje cooperativo. Teoría, investigación y práctica. Aique.
- Solana, A. M. (2007). Aprendizaje cooperativo en las clases de Educación Física. Wanceulen.
- Trujillo, F y Ariza, M. A. (2007). Experiencias educativas en aprendizaje cooperativo. Grupo Editorial Universitario.
- Valls, A., Chiva, O. y Capella, C. (2017). Aprendizaje comprensivo-cooperativo del balonmano en Educación Física: Efecto sobre el clima motivacional. *E-Balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte,* 13(1), 53–66.
- Velázquez, C. (1995). Juegos con paracaídas en las clases de Educación Física. La Comba.
- Velázquez, C. (1999). Juegos de otros pueblos, países y culturas. La Peonza.
- Velázquez, C. (2004). Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la formación de valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica. Secretaría de Educación Pública.
- Velázquez, C. (Coord.) (2010). Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones prácticas. INDE.
- Velázquez, C. (2012). La pedagogía de la cooperación en Educación Física. La Peonza.
- Velázquez, C. (2013a). La pedagogía de la cooperación en Educación Física. Kinesis.
- Velázquez, C. (2013b). Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de Educación Física. [Tesis doctoral]. Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/handle/10324/2823
- Velázquez, C. (2014a). El aprendizaje de los deportes tradicionales mediante aprendizaje cooperativo. Relato de una experiencia. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (45), 1–10.
- Velázquez, C. (2014b). Estructuras de aprendizaje cooperativo. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (46), 73–74.
- Velázquez, C. (2014c). Aprendizaje cooperativo: aproximación teórico-práctica aplicada a la Educación Física. *EmásF. Revista Digital de Educación Física*, (29), 19–31.
- Velázquez, C. (2014d). Coopedagogía. El enfoque de la pedagogía de la cooperación en Educación Física. En C. Velázquez, J. Roanes y F. Vaquero (Coords.). Actas del IX Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas. Vélez Málaga Torre del Mar, 30 de junio a 3 de julio (pp. 44-60). La Peonza.





- Velázquez, C. (2015a). Enfoques y posibilidades del aprendizaje cooperativo. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (50), 25–31.
- Velázquez, C. (2015b). Aprendizaje cooperativo: estado de la cuestión y propuesta de intervención. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (28), 234–239.
- Velázquez, C. (2015c). Coopedagogía. El enfoque de la pedagogía de la cooperación en Educación Física. La Peonza. Revista de Educación Física para la Paz, (10), 3–22.
- Velázquez, C. (2015d). Aprendizaje cooperativo en Educación Física: estado de la cuestión y propuesta de intervención. *Retos*, (28), 234-239. https://doi.org/10.47197/retos.v0i28.35533
- Velázquez, C. (2016). El enfoque de coopedagogía motriz: una propuesta integradora orientada al desarrollo de la cooperación en Educación Física. En VV.AA. *Actas del X Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas. Barcelona, 3 al 6 de julio* (pp. 32-71). ICE Universitat Autònoma de Barcelona.
- Velázquez, C. (2018a). El aprendizaje cooperativo en educación física: Planteamientos teóricos y puesta en práctica. *Acción motriz*, (20), 7-16.
- Velázquez, C. (2018b). El enfoque de coopedagogía como pieza clave en la transformación social. En E. Llorente-Catalán, & D. Martos-García (Eds.), Educación Física y pedagogía crítica: propuestas para la transformación personal y social (pp. 273-293). Universitat de Lleida.
- Velázquez, C. (2021). El enfoque de coopedagogía en educación física. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, (73), 7–12.
- Velázquez, C. (2023). El modelo de coopedagogía. En J. Garduño, J. V. Ruiz-Omeñaca, C. Velázquez y A. Valero. *Modelos Pedagógicos en la Educación Física y el Deporte* (pp. 46-71). Qartuppi. http://doi.org/10.29410/QTP.23.02
- Velázquez, C., Cáceres, M. P., Fernández Arranz, M. I., García Díez, M. D. y Vaquero, M. I. (2003). Actividades y juegos cooperativos en Educación Física. [CD-ROM]. La Peonza.
- Velázquez, C., Cáceres, M. P., Fernández Arranz, M. I., García Díez, M. D. y Ruiz Gómez, M. I. (1995). *Ejercicios de Educación Física para Educación Primaria. Fichero de juegos no competitivos*. Escuela Española.
- Velázquez, C. y Fernández Arranz, M. I. (2002). *Educación Física para la paz, la convivencia y la integración*. [CD-ROM]. La Peonza.
- Velázquez, C., Fraile, A. y López-Pastor, V. M. (2014). Aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Movimento*, 20(1), 239–259. https://doi.org/10.22456/1982-8918.40518
- Velázquez Buendía, R. (1996). Iniciación a los deportes colectivos: las hojas de registro como instrumento para facilitar el aprendizaje cooperativo y la coevaluación. Un enfoque de la enseñanza para transmitir a los estudiantes de Educación Física. En Actas del III Congreso Nacional de Educación Física de facultades de educación y XIV de escuelas universitarias de Magisterio. Guadalajara, 26 al 29 de junio (pp. 391-399). Universidad de Alcalá.
- Velázquez Buendía, R. (1997). Hacia el aprendizaje cooperativo y la coevaluación en la iniciación deportiva (una reflexión sobre algunos problemas surgidos en la aplicación de hojas de registro). En *Actas del IV Congreso Nacional de Educación Física de facultades de educación y XV de escuelas universitarias de Magisterio. Melilla, 23 al 26 de septiembre* (pp. 709-721). Universidad de Granada.
- Vernetta, M., Gutiérrez-Sánchez, Á., López-Bedoya, J. y Ariza, L. (2013). El aprendizaje cooperativo en educación superior. Una experiencia en la adquisición de habilidades gimnásticas. *Cultura y Educación*, 25(1), 3–16. https://doi.org/10.1174/113564013806309091